

La escuela: un lugar de encuentro entre familias y profesores.

Paqui Ruiz Pérez

(madre de alumno del C.P.E.E. Pérez Urruti)

huertasegura@yahoo.es

Resumen. La colaboración entre la escuela y las familias no solo es deseable sino posible. Los profesionales que trabajan en los centros deben establecer los cauces para que las familias puedan participar en diversas actividades que propicien un conocimiento bidireccional del alumnado que en ellos se escolariza. Ello favorecerá mejores relaciones y posibilitará vías para encontrar juntos nuevos retos en el arte de educar.

Abstrac. It is possible the collaboration between the school and the families. The professionals that work in the schools should establish the moments so that the families can participate in diverse activities that it allows a knowledge of the students. I believe that they will improve this way the relationships and new roads will open up for the art of educating.

A través de esta comunicación deseo transmitir la idea de que la relación entre la familia y la escuela, revierte directamente en beneficio de los niños.

La familia puede aprender mucho, y comprender a su hijo desde otro prisma, aprender ciertas técnicas, estrategias, pero lo más importante sea quizás el aceptar a su hijo tal y como es, y desde esa aceptación que no busca tanto un cambio como un crecimiento personal, tenderles la mano hacia una vida llena de experiencias, hacia una vida plena, hacia una vida digna.

Igualmente el profesorado puede enriquecerse mucho. La familia le aportará información del alumno que puede resultar esencial para la intervención, igualmente la visión desde el punto de vista de la familia puede ayudar a llenar de significado muchos interrogantes.

Por ello son necesarias dos vías para que se produzca este encuentro, y solo la suma de los dos componentes puede favorecer múltiples posibilidades de colaboración y resultados no solo en el niño sino en el contexto familiar y en el docente, quien apreciará que su trabajo es apoyado aumentando sus deseos de perfeccionarse en la búsqueda de la respuesta educativa.

La primera vía será la apertura de la escuela, y ello pasa por un cambio fundamentalmente actitudinal, en el cual se perciba a la familia no como supervisores sino como colaboradores, ya que en definitiva la familia siempre busca y desea lo mejor para su hijo, aunque en ocasiones se camine por senderos equivocados.

La segunda vía es una apertura de la familia, en la cual se pueda manifestar la posible ansiedad, angustia y desconocimiento inicial y desde la aceptación buscar junto con la escuela vías para afrontar la realidad, y desde ese afrontamiento aprender el difícil reto de vivir cada instante sintiendo todo lo que de enriquecedor conlleva. La vivencia de esos pequeños y bellos instantes serán los que verdaderamente nos ayuden a mejorar y a intensificar los siguientes momentos.

Desde este trabajo conjunto se pueden aprender mucho acerca de entre otros aspectos:

- Metodologías que pueden favorecer la autonomía de nuestros hijos.
- Técnicas diferentes para desarrollar aquellos aspectos que le van a favorecer su integración.

- Pautas de comportamiento y habilidades sociales para generalizarlas en el hogar y en los entornos próximos.
- Actitudes para fomentar la autoestima como pilar de desarrollo.

Como ejemplo práctico contaremos el resultado del trabajo colaborativo de este curso a través del cual han surgido dos interesantes propuestas:

- Curso de conducta para padres.
 - Opciones y soluciones para las conductas concretas a tratar en común por profesores y padres.
 - Dudas compartidas entre padres.
- Taller de informática.
 - Conocer diversas tecnologías de ayuda para el acceso al ordenador y la comunicación.
 - Programas (Word y PowerPoint) como herramientas de trabajo para realizar materiales educativos.
 - Internet como plataforma de recursos: páginas web, imágenes, cuentos, fichas didácticas.

No podemos finalizar esta comunicación sin agradecer en primer lugar a los niños su existencia.

Ellos nos conducen a buscar senderos diferentes llenando de sentido a nuestra vida.

En segundo lugar a todos los docentes y profesorado específico, tanto como al Centro por toda la labor realizada para la mejora diaria de nuestros hijos, me refiero por supuesto al colegio Pérez Urruti y en especial a Maria Dolores Hurtado sin cuya ayuda no hubiera podido hacer esta exposición y otros muchos trabajos para mi hijo Joaquí, por el cual trabajo a diario para superar todas las dificultades.